

*“Guerra en casa: ‘Acción encubierta contra activistas estadounidenses y lo que podemos hacer al respecto’” por Brian Glick (1989) en *Rehaciendo el radicalismo (Remaking Radicalism)**

*Aunque la revelación del programa de contrainteligencia del FBI (COINTELPRO) ocasionó mucha conmoción y consternación a principios de la década de 1970, las agencias policiales lograron continuar vigilando, hostigando y arrestando a activistas por la justicia social. En respuesta, el abogado de derechos civiles Brian Glick escribió este breve conjunto sobre cómo les activistas deben responder a la represión efectuada a través del sistema legal (como los grandes jurados e investigaciones policiales), que incluyó en su libro *Guerra en casa (War at Home)*.*

Pautas para hacer frente al acoso a través del sistema legal

1. No hable con el FBI y no les deje entrar sin una orden judicial. Mantenga registros cuidadosos de lo que dicen y hacen. Dile a su comunidad que vinieron.
2. Si un activista habla o comete algún otro error honesto, explique el daño que podría resultar. Sé firme, pero sin aislar a una persona sincera que cometa un error. El aislamiento debilita la capacidad de resistencia de una persona. Puede llevar a alguien a estar fuera del movimiento e incluso a los brazos de la policía.
3. Si el FBI u otros agentes del gobierno comienzan a acosar a las personas en su área, alerte a todos para que se nieguen a cooperar. Advierta a sus amistades, vecinos, familiares y cualquier otra persona que pueda ser contactada. Asegúrese de que las personas sepan qué hacer y dónde llamar para pedir ayuda. Obtenga literatura, películas y otros materiales a través de las organizaciones que se enumeran al final de este libro. Organice reuniones comunitarias con oradores que hayan resistido un acoso similar en otros lugares. Póngase en contacto con reporteros locales. Considere colocar carteles de “buscades” con fotos de los agentes o el teatro guerrillero que les sigue por las calles de la ciudad.
4. Organizaciones enumeradas al final [de *Guerra en casa*] también pueden ayudar a resistir el acoso del gran jurado. La educación comunitaria es importante, junto con el cuidado de los niños y el apoyo legal, financiero y de otro tipo para quienes protegen el movimiento al negar de divulgar

información. Si un activista respetado es citado por razones obviamente políticas, considere intentar organizar un santuario en una iglesia o sinagoga local.

5. Si su grupo se involucra en la desobediencia civil o se encuentra bajo intensa presión policial, inicie un fondo de fianza, capacite a algunos miembros para lidiar con el sistema legal y desarrolle una relación continua con abogados locales aliados.
6. Si anticipa un arresto, no lleve libretas de direcciones ni ningún otro material que pueda ayudar al FBI y a la policía.
7. Aunque el FBI y la policía son completamente capaces de inventar cargos criminales en su contra, sus violaciones de la ley no políticas les facilitan la trampa. Tenga cuidado con las drogas, las declaraciones de impuestos, las multas de tráfico, etc. El punto no es volverse paranoico, sino hacer una evaluación realista basada en su visibilidad y otras circunstancias relevantes.
8. Cuando un activista tiene que presentarse ante el tribunal, asegúrese de que no esté solo. La presencia de aliados es fundamental para la moral y puede ayudar a influir los miembros del jurado.
9. No descuide a los activistas encarcelados. Organiza visitas, correspondencia, libros, paquetes de comida, cuidado de niños, etc. Sigue dando a conocer sus casos.
10. Publicite los abusos del FBI y la policía a través de periodistas aliados y sus propios medios (carteles, folletos, televisión por cable de acceso público, etc.). No permita que el gobierno y los medios corporativos sean los únicos que moldeen la percepción pública de los ataques del FBI y la policía a los activistas políticos.

Si pasa el FBI, ¡di que no!

1. No es necesario que hable con agentes del FBI, policía u otros investigadores. No tiene que hablar con ellos en su casa, en la calle, si ha sido arrestado o incluso en la cárcel. Solo un tribunal o un gran jurado tiene autoridad legal para obligar a declarar.
2. No es necesario que deje que el FBI o la policía entren en su casa u oficina a menos que le muestren una orden de arresto o allanamiento que les autorice a ingresar a ese lugar específico.

3. Si presentan una orden judicial, no es necesario que les diga nada más que su nombre y dirección. Tienes derecho a observar lo que hacen. Tome notas escritas, incluidos los nombres de los agentes, la agencia y los números de placa. Trate de que otras personas estén presentes como testigos y pídale que también tomen notas por escrito.
4. Todo lo que le diga a un agente del FBI u otro agente de la ley puede usarse en su contra y en contra de otras personas.
5. Dar información al FBI o a la policía puede significar que tendrá que testificar sobre la misma información en un juicio o ante un gran jurado.
6. Mentir a **un(e)** agente del FBI u otro investigador federal es un delito.
7. El mejor consejo, si a usted el FBI o la policía le intentan interrogar o ingresar a su casa u oficina sin una orden judicial, es simplemente decir que no. Los agentes del FBI tienen un trabajo que hacer y son muy hábiles en eso. Intentar burlarse de ellos es muy arriesgado. Nunca se puede saber cómo una información aparentemente inofensiva puede ayudarles a lastimarlo a usted o a otra persona.
8. A usted el FBI o la policía le pueden amenazar con una citación del gran jurado si no les da información. Pero puede obtener uno de todos modos, y cualquier cosa que ya les haya dicho será la base para un interrogatorio más detallado bajo juramento.
9. Es posible que intenten amenazar o intimidar a usted fingiendo tener información sobre usted: “Sabemos lo que ha estado haciendo, pero si coopera, estará bien”. Si le preocupa esto, dígales que hablará con ellos con su abogado presente.
10. Si está nervioso por simplemente negarse a hablar, puede que le resulte más fácil decirles que se comuniquen con su abogado. Una vez que un abogado está involucrado, el FBI y la policía generalmente se retiran ya que han perdido su poder de intimidación. (Haga arreglos con abogados locales aliados y haga saber a todos que los agentes que los visiten pueden ser dirigidos a estos abogados).

No permitir que la represión política nos desvíe de la construcción de movimientos fuertes por la justicia social

Los intentos anteriores de movilizar la oposición pública, especialmente a nivel local, indican que una amplia coalición, con un enfoque multifacético, puede imponer algunos límites a las operaciones gubernamentales intentando desacreditar y perturbar los movimientos. Sin embargo, está claro que ahora no estamos en condiciones de eliminar esa intervención. Mientras luchamos para poner fin a esta guerra oculta en casa, debemos tomarnos el tiempo para estudiarlas formas en las que se manifiesta y prepararnos para enfrentarla de manera efectiva.

Sobre todo, es fundamental que resistamos la tentación de preocuparnos tanto por la represión que descuidemos nuestros principales objetivos. Nuestra capacidad para resistir los ataques del gobierno depende de la fuerza de nuestros movimientos. Si nos ocupamos de nuestras diferencias, la acción encubierta no nos perturbará ni dividirá fácilmente. Si mostramos respeto por las personas con las que convivimos y trabajamos y las ayudamos a luchar por sus necesidades, será difícil para el FBI y la policía desacreditarnos y aislarnos. En cambio, podremos obtener el apoyo de nuestros vecinos y compañeros de trabajo y exponer la policía política a ellos. Mientras defendamos y nos organicemos de manera efectiva, ninguna forma de intervención del gobierno nos puede detener.